



World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

Code Number: 158-F
Meeting: 130. Bibliography
Simultaneous Interpretation: Yes

La bibliografía nacional en un mundo globalizado: el caso de América Latina

Dan Hazen

Universidad de Harvard

Resumen

El moderno impulso para lograr el control bibliográfico universal se basa especialmente en las bibliografías nacionales. Sin embargo, los principios conceptuales para estas compilaciones están en duda y su cobertura sigue siendo incompleta. Además, no se ha contado con los usuarios ni para diseñar los trabajos ni para evaluar sus resultados. La experiencia de América Latina con la bibliografía nacional es una muestra de los cambios y las tensiones que caracterizan esta empresa en su conjunto. La tarea que siempre ha sido idealista, puede convertirse ahora en algo meramente quijotesco.

Los Objetivos de la Bibliografía Nacional: Dogma y Debate

La IFLA ha marcado el camino mediante la promoción de dos "programas base" interrelacionados, el control bibliográfico universal (CBU) y la disponibilidad universal de publicaciones (DUP). En su conjunto, estas iniciativas pretenden asegurar que cualquier persona, en cualquier lugar, pueda encontrar y, por tanto, consultar cualquier manifestación cultural que se considere apropiada para formar parte de las colecciones y servicios bibliotecarios. Lograr este objetivo global requiere un esfuerzo común en varios campos, entre ellos la descripción bibliográfica, el desarrollo de las colecciones y la entrega del documento/préstamo interbibliotecario.

Las bibliografías nacionales constituyen uno de los soportes básicos para el control bibliográfico universal. Estas compilaciones se basan a su vez en el depósito legal, el mecanismo a través del

cual los objetos culturales relevantes se dan a conocer por primera vez a la comunidad en general. La utilización común de normas bibliográficas y de presentación permite entender los listados descriptivos tanto dentro como fuera de países concretos. Por tanto, las bibliografías nacionales sistematizan la información basada en materiales identificados a través del depósito legal siguiendo unas convenciones acordadas para la descripción bibliográfica. De este modo proporcionan los componentes básicos para el control bibliográfico universal y los principios para la disponibilidad universal de publicaciones..

Los beneficios globales del acceso general a la información se desarrollan a través de una “metanarrativa” de sociedad civil próspera, comunidades nacionales activas, progreso intelectual y avance cultural y realización personal. Cada componente del sistema dual de CBU y DUP refleja además su propio orden complementario de aspiraciones y beneficios. En el caso de las bibliografías nacionales se incluyen ciertos propósitos y perspectivas, entre los que son especialmente significativos codificar la memoria y la identidad nacional. Las bibliografías nacionales son ventanas abiertas a la memoria e idiosincrasia mediante la enumeración exhaustiva de las manifestaciones documentadas en la trayectoria económica, social, intelectual y política de un país. Las compilaciones aportan además un valor instrumental como herramientas para la selección y adquisición, fuentes para identificar obras concretas y proporcionan información de referencia y fuentes para la catalogación..1

Este principio tradicional de la bibliografía nacional radica en las visiones programáticas asociadas con el Control Bibliográfico Universal y la Disponibilidad Universal de Publicaciones. Las diferentes perspectivas reflejan puntos de partida teóricos alternativos, así como a veces realidades esenciales cambiantes. Estas especulaciones conceptuales pueden complementarse también con análisis pragmáticos centrados en aspectos de las bibliografías nacionales como su cobertura, periodicidad y utilidad. En su conjunto, estas consideraciones teóricas y prácticas sugieren una empresa más problemática..

Mirando bajo el capó: políticas institucionales e inercia burocrática

Las resoluciones formales, directrices y conclusiones asociadas con las bibliografías nacionales reflejan en gran medida los programas y la cultura institucional de los organismos internacionales que las han auspiciado. Estas mismas organizaciones y agencias se han encargado igualmente de demostrar las posibilidades y las limitaciones del trabajo bibliográfico nacional, con resultados variados, desde valoraciones limitadas prácticamente a los aspectos formales, hasta comentarios sin restricciones sobre la empresa en su conjunto. Normalmente ambos tipos de discusiones van acompañados de un conjunto de recomendaciones..2

El marco institucional para el control bibliográfico universal, se canaliza fundamentalmente a través de las bibliografías nacionales, así se benefician varias comunidades de usuarios específicas. Los protagonistas no son sólo entes internacionales: las bibliotecas nacionales son las encargadas de su mantenimiento mediante las funciones consideradas fundamentales como son el depósito legal y la preparación de los registros bibliográficos definitivos. La política práctica de las instituciones, la burocracia, los intereses de grupos y personal especializado refuerzan el impulso para mantener estas compilaciones y ampliar su campo de acción.

Nuestra percepción de la bibliografía nacional está muy condicionada por nuestras expectativas con respecto a las bibliotecas nacionales. Ambas precisan análisis adicionales, además de

investigaciones específicas sobre si el control bibliográfico universal y la bibliografía nacional se podrían desligar en nuestras premisas y prescripciones. Sin embargo, las cuestiones relativas a la bibliografía nacional no se limitan únicamente al ámbito institucional.

Una orientación histórica

Las alianzas institucionales y las bases organizativas para el CBU y la bibliografía nacional proporcionan una posición ventajosa para evaluar estas actividades. Otros puntos de partida sugieren otras perspectivas adicionales.. Las bibliografías nacionales y la organización del depósito legal, sobre el que tradicionalmente se basan, reflejan una historia larga y ambivalente. Algunos países, empezando por la Francia del Renacimiento obligaban al registro de todas las publicaciones con fines que normalmente perseguían la censura y cobros de tasas..³ Estos precedentes históricos han respaldado desde entonces la premisa de que las agencias nacionales centralizadas son el lugar institucional natural para el depósito legal y la bibliografía nacional..

Esta misma historia aplicada igualmente avala el consenso sobre el depósito obligatorio como el medio más eficaz para reunir la producción creativa y cultural de una nación. Las prácticas europeas relativas a la autoría y publicación cuentan con editores privilegiados o, en algunos casos impresores, como los partícipes más claros y adecuados en el depósito legal. Estos supuestos y los modelos que proponen reflejan la experiencia histórica de una región.. Pero este enfoque puede confundir nuestra visión cuando miramos hacia otras partes del mundo y también cuando nos enfrentamos a otras formas de medios de comunicación.

La bibliografía nacional como una iniciativa de la Ilustración

La época de la imprenta se entrecruza con la de la ciencia. Biología, química y geología se cuentan entre las disciplinas que se agrupaban en torno a las taxonomías. Las “colecciones” de historia natural de la Ilustración, y nuestros museos desde entonces, cuentan con salas repletas de una exhaustiva (y exhausta) variedad de insectos y rocas, animales disecados y artefactos exóticos. Los *enciclopedistas* y sus sucesores pretendían igualmente clasificar el mundo del conocimiento. En nuestro ámbito, el impulso bibliográfico supone también una obsesión casi fetichista con las colecciones y las clasificaciones.

Los bibliotecarios pretenden identificar, adquirir, organizar y proporcionar acceso al conjunto del conocimiento registrado. Estas predilecciones tienen mucho que ver con las aspiraciones universalistas de la Ilustración. La descripción del conjunto de la producción humana se considera que debe ser, como artículo de fe, deseable e indispensable. La convicción es permanente e incluso quizás innata..

La bibliografía nacional para el conocimiento y el progreso

El conocimiento posterior de la información registrada ha aportado el concepto base complementario del “conocimiento útil”.. Todo serán ventajas si la información se pone al servicio de la industria y la invención. El progreso y el conocimiento son las dos caras de la misma moneda, ambas importantes para las bibliotecas. De nuevo el supuesto parece evidente, sin embargo, otras perspectivas cuestionarían la conveniencia, la utilidad y la viabilidad de estas visiones tan optimistas.

Las naciones y sus quejas

El proyecto de bibliografía nacional se basa en la premisa de la información registrada, por un

lado, y de nación y nacionalismo, por otro. Un ámbito nacional para la bibliografía parece de lo más lógico. Los individuos residen en naciones, que a su vez ponen de manifiesto los logros creativos de sus ciudadanos con el fin de obtener prestigio entre sus iguales y mantener su cohesión interna. Habitualmente los estados se apropian de los logros de sus ciudadanos con fines políticos y también prácticos.

Pero las relaciones complicadas, y a veces conflictivas, entre nación, régimen, expresión documentada y bibliografía nacional incluye también otros significados. El depósito legal, en particular, está marcado por sus connotaciones históricas de control y censura del estado. Es fácil combinar los objetivos de proyectar la creatividad colectiva de nación con los relativos al control de los disidentes.. Estos conflictos siguen siendo demasiado frecuentes: existen tensiones inherentes cuando las agencias estatales se encargan de la recogida y organización de materiales que el mismo estado considera ilícitos, delictivos o de algún modo importantes para eliminar..

Con frecuencia se da una relación tensa entre poder, control y coacción, profundamente implícita en el concepto de nación. Algunos eruditos argumentan que las naciones se conforman en torno a esfuerzos activos para imponer un conjunto específico de mitos, valores y experiencias compartidas que luego se manipulan como puntos de cohesión y señales de una supuesta identidad común. La obra *Imagined Communities (Comunidades imaginadas)* de Benedict Anderson y el análisis de Doris Sommer de las “novelas fundacionales” de América Latina, son algunas de las obras que señalan que las naciones –y la memoria nacional- son construcciones interesadas, más que expresiones naturales de una realidad esencial arraigada.⁴ Las naciones reflejan así los intereses particulares de un grupo étnico, una élite emergente, poderes coloniales o grupos de presión política. De forma similar la bibliografía nacional y la memoria nacional pueden ser construcciones artificiales utilizadas para simplificar realidades subyacentes más activas (y conflictivas) en interés de programas políticos específicos..

Las especulaciones de eruditos relativas al concepto o supuesto de nación, incluso las más provocativas, pueden tener poco valor práctico. El impacto de la experiencia es normalmente más directo. Algunos observadores han cuestionado la validez de las bibliografías nacionales, ya que las naciones siguen mostrando su inestabilidad, como la fragmentación de fines del siglo XX de la Unión Soviética, Yugoslavia y Checoslovaquia; la reunificación de Alemania y las tendencias pluralistas hacia comunidades autónomas y elementos nacionalistas en países como España, Bélgica y Reino Unido..⁵ Las agrupaciones regionales como la Unión Europea, por el contrario, plantean retos diferentes ya que limitan el poder del estado.. Igualmente las empresas corporativas multinacionales hacen confuso el concepto de nación mediante agrupaciones económicas amorfas que encuentran artificial cualquier demarcación.. Las comunicaciones y los medios de comunicación están actualmente entre los sectores económicos más fuertemente globalizados.

Quizás lo más dramático es que nuestra inquieta humanidad se está moviendo de forma inaudita de acá para allá; voluntariamente o a la fuerza, temporalmente o a largo plazo. La dispersión de comunidades se manifiesta frecuentemente en identidades separadas y lealtades divididas. Sus miembros pueden estar en deuda con diferentes naciones de diferentes formas; su registro puede "pertener" a varios lugares a la vez. El significado de nación es de nuevo materia de debate.

El enigma del conocimiento registrado: nuevos formatos y media de formas cambiantes

No sólo el concepto de nación es problemático, también la naturaleza básica de la información registrada está en proceso de cambio. Durante los años 1980 y 1990 en lo referente a la bibliografía nacional se puso mucho empeño en incorporar los materiales no-impresos como registros sonoros y películas. El trabajo eficaz para desarrollar nuevas normas descriptivas coincidió con un aumento del interés por nuevas cuestiones referentes a costes y servicios.

El aumento de los recursos electrónicos ha trasladado fundamentalmente el debate hacia una maraña de cuestiones teóricas y prácticas interrelacionadas que ponen en duda la propia naturaleza de la información registrada. El ámbito de la información desde el cual deben surgir las bibliografías nacionales está cada vez más falto de normas. Realmente están en juego todas nuestras dudas con respecto a las bibliografías nacionales y la información registrada en relación con los sistemas institucionales, precedentes históricos, aspiraciones de exhaustividad, límites geográficos, comercialización y globalización. El panorama es desconcertante.

El enigma del conocimiento registrado: comercialización y globalización

El conocimiento registrado siempre ha dado respuesta a las necesidades tanto instrumentales como expresivas.. El conocimiento útil, en términos económicos, implica conocimiento a un precio: inevitablemente las consideraciones económicas están en juego. Por tanto, la mayoría de los sistemas para la propiedad intelectual intentan equilibrar los intereses de propiedad de autores y creadores con los beneficios sociales de la información fácilmente accesible para todos..

Los posibles intereses divergentes de los dueños de la propiedad intelectual y la comunidad en su conjunto, son cada vez más explícitos. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el término de protección de los derechos de autor se ha extendido a unos niveles sin precedentes. La mayor parte de los productores de media y recursos electrónicos utilizan acuerdos de licencia que esquivan totalmente la ley de derechos de autor (copyright). La piratería, el uso compartido de ficheros y el libre acceso constituyen algunas de las palabras claves asociadas a la lucha que hoy en día rodea los aspectos económicos de la información. Todos estos fenómenos reflejan un proceso de comercialización fundamental y aparentemente inexorable. Incluso dentro del campo de la impresión tradicional los aspectos comerciales y de mercadotecnia están cada vez más extendidos. Por un lado, nunca ha sido tan fácil identificar, describir y adquirir materiales dirigidos al mercado, por otro, las publicaciones consideradas marginales a los circuitos económicos son cada vez más opacas.⁶

La globalización, caracterizada con frecuencia en términos de participación mutua y beneficios recíprocos, se ha conformado en grado desconcertante a través de empresas corporativas multinacionales..⁷ Como consecuencia las experiencias y opiniones regionales se pueden marginar, bien sencillamente ignorándolas o mediante su apropiación dentro de los “parques temáticos” desarraigados de los sentidos y la mente. Este mismo ambiente comercial, movido por valores mercantilistas, conforma también las bibliografías nacionales.. Los cambios señalan un aumento de las tensiones en torno a las pretensiones básicas de la expresión humana registrada. La memoria nacional y la bibliografía nacional ¿son algo más que reliquias sentimentales dentro de nuestro ubicuo mercado de la información?

Resumiendo: en el caso de la bibliografía nacional se precisa de la responsabilidad profesional de los bibliotecarios para asegurar el acceso a la información registrada. Las deliberaciones se han centrado en torno a la IFLA, las bibliotecas nacionales y la UNESCO—instituciones con

peso histórico que personifican los valores más arraigados del campo.. La razón fundamental de la bibliografía nacional se identifica en términos generales con las aspiraciones de participación, desarrollo y realización tanto para los individuos como para las sociedades. Con estos objetivos claramente loables, la mayoría de los debates normalmente se centran en medidas pragmáticas para mejorar la cobertura, la actualidad y la facilidad de uso.

Pero otras perspectivas sugieren que las bibliografías nacionales, como toda creación humana, representa supuestos que no son ni universales ni inmutables. Si se examina en términos de su trayectoria histórica, con aspiraciones clasificatorias globales, subordinación a programas nacionalistas o su papel en relación con la comercialización de la información, las bibliografías nacionales se esfuerzan por *crear*—no de forma pasiva—áreas concretas de experiencia y expresión. La información electrónica e Internet suponen un claro alivio para estos asuntos ya que rompen barreras y trascienden categorías. Quizás el momento se percibe como una gran oportunidad para enfrentarse a las nuevas y casi ilimitadas posibilidades para redefinir tanto nuestras categorías operativas como, quizás, nuestra forma de conocimiento.

Aspectos básicos inflexibles y recalcitrantes: ¿Cómo podemos conseguirlo?

Cualquier análisis sobre la bibliografía nacional debe demostrar de alguna forma sus objetivos básicos, premisas y finalidad. Otras cuestiones son más prácticas. Las bibliografías nacionales existentes, tomadas en su justo sentido ¿proporcionan el registro –y registros- actualizados, completos y autorizados que esperamos? Si no, ¿cómo se podría mejorar? ¿Podemos realmente anticipar esos modelos actuales que recojan todas nuestras necesidades o, por el contrario, deberíamos contemplar otros planes?

Estas preguntas y otras similares han motivado innumerables conferencias y congresos, ponencias y debates, resoluciones y planes, fundamentalmente dentro de la órbita de UNESCO e IFLA. Temas específicos de discusión se han destacado más o menos a través del tiempo, por ejemplo, cuando las ISBD y el MARC conseguían una aceptación general, y las provisiones sobre depósito legal se actualizaban para incluir los materiales no-impresos y, más recientemente, cuando la comunidad se enfrenta a la información electrónica y al World Wide Web. La mayoría de estos temas y argumentos nos resultan por ahora muy familiares, incluso cuando sus ramificaciones nos retrotraen —a veces inesperadamente— a los cambios conceptuales principales señalados anteriormente.

El empeño de la bibliografía nacional incluye varias características destacadas:

Una comunidad de defensores

Los comprometidos con la bibliografía nacional conforman un grupo totalmente entregado y productivo. Estos patrocinadores y defensores han invertido mucho tiempo y energía en sus planes y análisis, con resultados palpables. Las personas hacen que las cosas discurren y los relacionados con la bibliografía nacional tienen un buen registro de éxitos.

Ejemplos de logros: el depósito legal

El modelo tradicional de la bibliografía nacional se basa en las leyes de depósito legal que obligan a los impresores o editores a aportar una cantidad determinada de todos los nuevos materiales a una o varias instituciones. Estos materiales se utilizan luego para proporcionar las descripciones normalizadas que finalmente constituyen la bibliografía nacional. Las leyes de

depósito legal aseguran una cobertura completa mediante la combinación de exigencias establecidas y aplicación rigurosa. Muchos informes recomiendan acciones correctivas para aquellos países cuya legislación está obsoleta o es incompleta.. Una preocupación permanente es ampliar la cobertura con el fin de incluir los formatos no-impresos y electrónicos. Son también temas recurrentes el limitar las cargas administrativas y económicas, incentivar los listados actualizados de las obras depositadas y formar a los depositarios potenciales en cuanto a sus obligaciones. Se proponen otras posibilidades más radicales por países como Holanda, que no requiere el depósito legal..⁸

Una de las preocupaciones que se derivan es la necesidad de determinar el alcance de los materiales aportados por el depósito legal que se han de incluir en las bibliografías. Costes, capacidad operativa y filosofía, todo vale. Algunos defienden una cobertura exhaustiva y otros selectiva.. Como norma general, el ámbito del depósito legal continúa ampliándose a partir de términos cada vez más consistentes en todas las naciones. Hay todavía un largo camino por recorrer.

Ejemplos de logros: normas para la descripción

Tanto la bibliografía nacional como el control bibliográfico universal están estrechamente relacionados con las normas. Las páginas de *International Cataloguing and Bibliographic Control (Catalogación Internacional y Control Bibliográfico)*, entre otras publicaciones, están repletas de análisis sobre el MARC, el UNIMARC y las variaciones nacionales, con debates sobre el papel y el valor de las ISBDs, ISBNs, y sus parientes remotos; con protocolos y programas de conversión para el intercambio de registros electrónicos. El control de autoridades es otra de las preocupaciones, junto con los retos que están apareciendo en los últimos años de la década de los 90 "Requisitos funcionales de los registros bibliográficos.." El seguimiento de las normas todavía es incompleto y todo el sector está cambiando mientras la comunidad se enfrenta a formas diferentes de tratamiento de los metadatos y la descripción de recursos. Las bases de datos son vigorosas y productivas.

Quizás un impulso menos convincente hacia la normalización se da en algunas lamentables recomendaciones referentes a cómo se deben organizar y presentar las propias bibliografías nacionales.. Las descripciones de estas importantes pautas a seguir, así como las introducciones necesarias en las que se explique la cobertura y las convenciones, unidas a las orientaciones de cómo y dónde proporcionar la información sobre el precio de la propia bibliografía. El cumplimiento es desigual, al menos en algunas compilaciones que cambian hacia formatos no impresos.

Ejemplos de logros: compilaciones actuales y completas

La exhaustividad y la periodicidad actual de las bibliografías nacionales es el objetivo de todas las actividades descritas hasta ahora. Pero los resultados son varios.⁹ El grado de cumplimiento y conformidad es mayor en el mundo desarrollado, especialmente entre los países que tradicionalmente constituyen el núcleo de países de IFLA y UNESCO—aunque estas bibliografías tienen diferente cobertura y periodicidad. La utilidad colectiva de las bibliografías nacionales como el fundamento para el control bibliográfico universal está lejos de ser cierto.

Conversaciones continuas, nuevas cuestiones, intereses olvidados

La bibliografía nacional en sus principios conceptuales y premisas de funcionamiento, así como

en sus objetivos y métodos es un trabajo eminentemente conservador. No obstante, algunos debates recientes han planteado otras posibilidades. ¿Cuáles son los temas y los límites del debate?

El depósito legal: El modelo imperante en las bibliografías nacionales se basa en el depósito legal. El sistema, a pesar de su insistencia en penalizar el incumplimiento, se basa principalmente en la buena voluntad y los beneficios mutuos. Pero el depósito legal tiene también connotaciones de censura y coacción. Por su parte, muchas naciones continúan limitando las manifestaciones intelectuales, artísticas y políticas. A pesar de la retórica, la realidad de las políticas de estado y poder serán obstáculos para el depósito de materiales sensibles. La cobertura creada en torno a agencias depositarias de carácter estatal nunca será completa.

Otras medidas alternativas permitirían explorar diferentes posibilidades, como los gremios de autores y escritores, organizaciones de impresores y editores y agencias bibliográficas especializadas. En muchos países grupos editoriales asignan el ISBN y, de algún modo, siguen la pista de nuevos materiales. Incluso dentro del actual sistema de depósito legal, los centros bibliográficos regionales pueden ser más eficaces que las entidades nacionales a la hora de recoger los materiales locales.¹⁰ Las agencias para formatos específicos, como por ejemplo música o películas pueden ser igualmente eficaces. En este caso, la agencia bibliográfica nacional puede jugar el papel de mera coordinación.

Normas descriptivas: El conjunto de normas se ha consolidado con éxito en iniciativas como MARC/UNIMARC y la amplia serie de ISBDs. Nuevas normas, por ejemplo para describir los recursos electrónicos o el potencial revolucionario de "requisitos funcionales de los registros bibliográficos," están igualmente avanzando en dirección aparentemente buena. Las normas para la descripción bibliográfica, precisamente porque tienen algo de técnico y abstracto, pueden prestarse a su promulgación y subsiguiente implementación gradual dentro de instituciones específicas. Por el contrario, las funciones que tienen carácter de obligatoriedad, como el depósito legal, se especificarán en función de su ámbito local y origen político. Cualquiera que sea el motivo, las normas descriptivas constituyen un campo de debate vigoroso y de éxito considerable.

Otros enfoques para las bibliografías nacionales – fuentes y base organizativa: Muchos análisis de las bibliografías nacionales contemplan el depósito legal y las agencias bibliográficas nacionales centralizadas. Con otros formatos en juego, por ejemplo, películas y vídeos, se han de considerar también órganos especializados complementarios. Las fuentes más completas y prácticas para datos relativos a ciencia y tecnología se mantienen por las propias disciplinas, a veces en unión con distribuidores comerciales.

Los diferentes sistemas de control bibliográfico universal también merecen atención. El WorldCat de la OCLC cuenta con más de cincuenta millones de registros bibliográficos únicos. El catálogo colectivo en Europa PICA, actualmente una parte de OCLC PICA, igualmente recoge una gran variedad de información bibliográfica. Estas bases de datos dirigidas a la investigación puede que no tengan una suficiente representación de algunos tipos de materiales, por ejemplo la literatura religiosa. Otros aspectos se refieren a costes y tarifas y a la interrelación entre los extensos catálogos colectivos universales con los registros de autoridad denominados nacionales y las descripciones bibliográficas. Pero las bases de datos bibliográficas cooperativas, las

opciones de búsquedas combinadas a través de catálogos separados, y otras posibilidades emergentes pueden ser tanto complementos como alternativas a nuestro modelo actual.¹¹ Algunas propuestas incipientes ya han aparecido impresas, si bien es cierto que sin mucho debate adicional.

Otros enfoques para las bibliografías nacionales – cobertura: El tipo de materiales que deben recoger las bibliografías nacionales es una materia de debate constante. Algunos defienden que las compilaciones retrospectivas definitivas son tan importantes como los esfuerzos que se centran en las publicaciones en curso. Con diferente enfoque lo analizó Robert Holley en 1993 como comercialmente primordial pero con una insuficiente representación bibliográfica de sectores de publicación de EE.UU. como periódicos, materiales de gran demanda popular y literatura erótica. Ya sea debido a su formato o a la falta aparente de respetabilidad, a estos materiales no se les presta la suficiente atención.¹² Los cómic, aún cuando están recogidos por el depósito legal, también son frecuentemente excluidos de las bibliografías nacionales.

La situación se hace incluso más problemática para las publicaciones no-impresas. Los registros sonoros y los materiales audiovisuales plantean problemas referentes a la selección, catalogación, propiedad intelectual y acceso. Claro que los casos más desalentadores se dan en los productos no tangibles como programas de radio y televisión y recursos Internet. Estos últimos son incluso difíciles de identificar y la selección resulta también compleja. Hasta cierto punto, ¿qué significa "nacional" cuando los medios de comunicación son globales? Además, en un entorno electrónico, algunos defienden que las bibliografías nacionales deberían limitar la cobertura a analógicos virtuales de las categorías impresas típicas. Monografías y publicación periódicas serían, por tanto, las manifestaciones apropiadas, pero no las páginas web personales, los boletines electrónicos, y los foros de chat—que son, en cierto modo, como diarios manuscritos o cartas de petición. Sin embargo, tales afirmaciones pueden eludir el problema de en qué medida y cómo la ubicuidad electrónica cambia nuestros conocimientos. Entran en juego tanto la naturaleza de estos materiales como la necesidad de conocer nuevas formas de expresión cuando pretendemos documentar conocimiento y memoria.¹³

Las cuestiones prácticas también abundan. Realmente no sabemos cómo recoger y luego preservar de manera fiable los sitios web, nuestra estructura legal no puede asegurar de manera aceptable la combinación de acceso a los usuarios y protección a los creadores o propietarios, y no sabemos cómo—o si conviene—colaborar con otras organizaciones comprometidas con las mismas cuestiones. El debate continúa.

Finalmente, las discusiones de la bibliografía nacional se enfrentan de manera intermitente con la "brecha digital" entre países ricos y pobres. Este asunto puede resolverse mediante la mejora de las telecomunicaciones y la banda ancha. Mientras tanto, algunos informes de áreas que no cuentan con electricidad y comunicaciones señalan que la alternativa del formato impreso es esencial, mientras que otros apuntan afortunadamente a las comunicaciones vía satélite y a las fuentes de poder portátiles.

Propósitos y objetivos reiterados: Los objetivos de la bibliografía nacional se formularon dentro de una comunidad que persigue el control bibliográfico universal. De la misma comunidad han surgido un conjunto de recomendaciones, informes y valoraciones. Sin embargo, poco sabemos de cómo se utilizan en realidad las bibliografías nacionales. ¿Cuáles son las ventajas y

desventajas que perciben los usuarios? ¿Sirven los listados como registros modelo para el catálogo? ¿Se utilizan las bibliografías como instrumentos para la selección o para comprobar citas? ¿Los científicos han investigado estas compilaciones con el fin de analizar la memoria nacional? ¿Las bibliografías nacionales sirven a propósitos completamente diferentes? Nuestros análisis deben recoger las respuestas y las necesidades de los usuarios, así como las valoraciones de los miembros de la comunidad.

En suma: las bibliografías nacionales, por sus enérgicos defensores y sus abundantes logros, constituyen hoy en día una amalgama de compilaciones más o menos completas que son accesibles con retrasos que varían notablemente. Las restricciones presupuestarias, los cambios dentro de las organizaciones, los regímenes legales inconsistentes y la incertidumbre de las personas, ponen de manifiesto que la vigencia y la coherencia absolutas estarán siempre por encima de nuestras posibilidades. Mientras que la creatividad humana y la cultura se manifiestan en nuevos formatos y medios, nos vemos más incapacitados para imaginar lo que debe suponer el significado de cobertura—o cómo conseguirla.

Los principios conceptuales de la bibliografía nacional son más escurridizos de lo que pensamos, y los productos de la empresa son en muchos casos imperfectos. La situación mejoraría con nuevos modelos que aportasen enfoques más amplios tanto a los métodos como a los participantes.. Pero primero, y sobre todo, necesitamos replantear la tarea por completo en función de las necesidades y expectativas de los usuarios.

La Bibliografía nacional en América Latina

La bibliografía como microcosmos y metáfora: conflictos históricos y confusiones postmodernas
Veamos ahora las bibliografías nacionales de América Latina, remitiéndonos principalmente a la encuesta realizada recientemente por Unni Knutsen y Francisca Movilla López en 2004. Pero cualquier debate específico sobre la bibliografía nacional debe basarse tanto en lo conceptual como en lo contextual de la empresa en su conjunto. Este enfoque de visión general es especialmente importante para América Latina, una región que está dividida por muchas de las mismas contradicciones y paradojas que hacen tan problemática la bibliografía nacional.

La historia de América Latina encarna una lucha permanente entre una visión del mundo presuntamente universalista originada en Europa y las visiones frecuentemente contradictorias sobre la conquista y la esclavitud. La forma de entender la herencia nacional y la memoria nacional ha sido siempre muy contestada. Pero la gente latinoamericana, dentro de este contexto conflictivo, constituyen actualmente la quintaesencia de lo postmoderno en sus planteamiento de los límites tanto mental como físico. El carácter ecléctico de la música y el cine, la ropa y la cocina, la lengua y la literatura, se enriquece con las identidades locales vibrantes, culturas y costumbres "híbridas" políticas y economías insistentemente globalizadas y un hiper-nacionalismo con frecuencia manipulador. La emigración es una forma de vida, adquirir recursos esenciales para la supervivencia al volver a casa. La pobreza persistente y uno de los mayores desequilibrios mundiales en cuanto a ingresos y riqueza hacen aun más complicado el panorama. Dentro de este marco tan desconcertante ¿qué es lo que define la nación?

Cuestiones similares y más prosaicas giran en torno a las publicaciones. Editores españoles multinacionales (y otros), por ejemplo, editan muchas obras para el consumo interno latinoamericano y también para exportar. Algunos de estos editores pueden hacer a la vez

ediciones nacionales del mismo título en diferentes países. Como en cualquier otra parte, el impacto de los recursos no-impresos complica enormemente un panorama ya de por sí confuso. Muchas comunidades indígenas están utilizando el video para documentar sus propios rituales y costumbres y, de este modo, afianzar sus propias memorias. Los sitios Internet relacionados con la región son tan variados, evocadores, frustrantes y tan difíciles de describir y controlar como los de cualquier otro lugar. El célebre Sendero Luminoso de Perú se manifiesta el mismo, entre otras formas, a través de una página web en California. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México ha utilizado Internet de manera eficaz para comunicaciones generales, proselitismo y propaganda.¹⁴

La información registrada relevante para América Latina es tan fluida y polivalente como la propia región. Las bases institucionales tienden a ser igualmente inciertas. Carencias de personal y recursos económicos caracterizan a América Latina, tanto en términos generales como en relación con sus esfuerzos bibliográficos. Como en otras partes, las rutinas burocráticas son fácilmente eclipsadas por las conveniencias políticas. Las crisis institucionales y las restricciones presupuestarias pueden limitar incluso iniciativas prometedoras. Y un montón de nuevos cambios, en campos que incluyen la bibliografía, todavía no han sido abordados.

El giro de las bibliotecas nacionales, las bibliografías nacionales en la cresta

La experiencia latinoamericana representa y tipifica muchas de las contradicciones que son también inherentes a la bibliografía nacional. Los éxitos y fracasos bibliográficos específicos de la región pueden además mejorar nuestra comprensión del trabajo en su conjunto. Sus bibliografías nacionales están, a su vez, inseparablemente vinculadas a las bibliotecas nacionales. Cerrando el círculo, la trayectoria de estas instituciones esta unida a la de las propias naciones.

Muchos países crearon las bibliotecas nacionales, inmediatamente después de la independencia, a principios del siglo XIX, partiendo de las bibliotecas de los Jesuitas que habían sido confiscadas en los años anteriores. Pero no fue hasta cerca de 1900 cuando la mayoría de los países lograron los recursos y la razón de ser para replantear sus bibliotecas nacionales (y a veces museos nacionales y también universidades) como símbolos de soberanía y de ilustración. Monumentales y nuevos edificios eran portadores del impulso cultural, basado en una retórica optimista de democracia y expansión. Sin embargo, a mediados del siglo XX, estas bibliotecas nacionales habían sido invadidas por las masas emergentes de la región—producto de la educación, política y urbanización de masas. Los lugares suntuosos del depósito "patrimonial", antes refugio de la élite, fueron invadidos por estudiantes universitarios, colegiales y público en general. También sucumbieron muchas tareas intelectuales y bibliográficas realizadas durante mucho tiempo, dejando a defensores decididos como Werner Guttentag de Bolivia y Fermín Peraza de Cuba manteniendo durante algún tiempo las bibliografías nacionales de sus países como una empresa personal.

Los presupuestos escasos, la interferencia política, los regímenes represivos de los años 1970s y 1980s y el aislamiento tecnológico, bastante generalizado, han complicado últimamente las iniciativas bibliográficas en las bibliotecas nacionales de la región. La conjunción de administradores poderosos, fondos adecuados y plantillas de primer orden que se ha dado en algunos países supone un avance, como el caso de Brasil, Venezuela, y Chile en los últimos años. Pero otras bibliotecas nacionales apenas siguen renqueando, al igual que su bibliografía nacional.

La mayoría de las leyes de depósito legal en América Latina han sido durante mucho tiempo para los libros. El cumplimiento ha sido más problemático, en parte por falta de aplicación de la ley, pero también como reflejo de una industria editorial permanentemente incipiente. Las comunicaciones deficientes, la población dispersa y el bajo nivel de alfabetización hicieron que las editoriales tuviesen un papel secundario hasta bien entrado el siglo XX: muchos materiales se publicaban por el propio autor y distribuidos a un público muy limitado. Las colecciones y bibliografías más completas generalmente eran compiladas por bibliófilos particulares. La situación empezó a cambiar como resultado de procesos que arrollaron al mismo tiempo a algunas bibliotecas nacionales. La educación y comunicación de masas, la urbanización y el crecimiento económico generó un mercado de libros y revistas reducido pero creciente. La producción y el mercado de libros se volvió también más eficaz. Actualmente la edición comercial y un mercado del libro organizado, en algunos países por primera vez, pueden permitir una cobertura bibliográfica bastante eficaz de la mayor parte de las publicaciones impresas. Igualmente algunos países pueden describir otros materiales como registros sonoros y películas. No obstante, los límites del control se corresponden en general con las barreras del mercado de la información.

Datos empíricos y resultados especulativos

El panorama actual está recogido de manera concreta y eficaz en las respuestas a la encuesta sobre las bibliografías nacionales en América Latina realizada por Knutsen-Movilla en 2004.¹⁵ Esta tarea recoge el plan estratégico 2004-2005 de la sección de Bibliografía de la IFLA en lo referente a "... difundir los principios del control bibliográfico universal recomendando y promoviendo la producción de las bibliografías nacionales." Es continuación además de un cuestionario que se envió en inglés en 2001, después de otros, que solamente contó con cinco respuestas de América Latina y el Caribe.

La encuesta de 2004 se envió a treinta agencias bibliográficas nacionales y obtuvo diecisiete respuestas. Las preguntas se agrupan en cuatro bloques que se centran a su vez en el depósito legal y el control bibliográfico, la bibliografía nacional y sus contenidos, formato(s) de publicación de la propia bibliografía nacional y la disponibilidad en línea de los registros bibliográficos creados para la bibliografía nacional. Los encuestados amplían con frecuencia la respuesta simple del recuadro del cuestionario con comentarios adicionales..

Los resultados en su conjunto presentan un panorama bastante variado. La pregunta relativa al depósito legal, contestada por dieciséis agencias, revela que la mitad—ocho agencias bibliográficas—consideran que las disposiciones "no son eficaces" en sus respectivos países. Algunos de éstos tienen planes de reforzar sus leyes, en muchos casos ampliando también la cobertura a los nuevos tipos de materiales no-impresos.. Catorce países elaboran la bibliografía nacional, en algunos casos únicamente de libros. La elaboración y la distribución siguen siendo problemáticos. Once de los trece encuestados cuentan con compilaciones anuales, pero al menos seis tienen retrasos importantes en su aparición. Siete de las catorce agencias que responden señalan que los medios de distribución resultan ineficaces. Finalmente, trece de las diecisiete agencias encuestadas crean los registros basándose en el formato MARC: Argentina, Barbados, Bolivia y Guatemala no lo hacen..

Cuando se combinan las respuestas, trece de los diecisiete encuestado señalan que tienen problemas significativos en su bibliografía nacional en cuanto a la cobertura, el depósito legal y

la actualización. (Ver Apéndice I para más detalles). Dicho de otra forma, sólo cuatro de las treinta agencias bibliográficas nacionales en América Latina y el Caribe—Barbados, Costa Rica, Jamaica, y Trinidad & Tobago—cuentan con una periodicidad y cobertura adecuadas.

Quizás los resultados más alentadores de la encuesta de 2004 reflejan mejoras concretas en las bibliografías nacionales de la región, por ejemplo, en el ámbito de su cobertura. Sin embargo, uno se pregunta si estos cambios no son demasiado limitados y tardíos. En algunos casos las publicaciones multinacionales esquivan y confunden cuestiones de ámbito geográfico. Las comunidades inmigrantes y dispersas producen materiales que se combinan, se seleccionan y se adaptan de modos diversos, bien por dos o más estados o por ninguno de ellos. Lo no comercial, a veces lo semiclandestino, y con frecuencia los efímeros electrónicos, no son ni bien entendidos ni adecuadamente documentados. Y así sucesivamente.

Conclusión

Las bibliografías nacionales surgen para proporcionar control y clasificación exhaustiva dentro de un entorno de naciones-estado claramente delimitadas y de formatos tangibles de publicación. Su futuro parece cada vez más incierto, como son confusos los límites entre naciones, entre instituciones, entre publicaciones pensadas para una distribución comercial general y las expresiones que son accesibles a todos, y entre publicaciones con textos ya establecidos o productos más dinámicos. Comentarios que se centran en los cambios inevitables de presupuestos y personal, de la lengua legal y la prerrogativa institucional, de los innumerables obstáculos prácticos, simplemente pueden perder el rumbo. Quizás nos falta en este momento la aportación del usuario que nos permitiera conocer lo que es más eficaz.

Las ventajas y los inconvenientes de las bibliografías nacionales de América Latina reflejan las tensiones que caracterizan esta empresa en su conjunto. Representan además las paradojas intrínsecas a propia zona. Algunos análisis consideran a América Latina como la región posmoderna por excelencia, con todas las contradicciones, cambios y posibilidades que conlleva. La bibliografía nacional—quijotesca, inalcanzable, insoportablemente atractiva—puede parecer más o menos lo mismo.

Apéndice I: Resumen de Resultados, Encuesta de las Bibliografía Nacionales en América Latina, 2004

Países encuestados	¿Es eficaz el depósito legal?	¿Existe la bibliografía nacional?	¿Tiene atrasos la bib. nacional?	¿Hay versión impresa de la bib. Nac.?	¿Tiene una distribución eficaz?
Argentina	no	no	--	--	--
Barbados	sí	sí	--	sí	sí
Bermudas	no	sí	--	sí	no
Bolivia	no	sí	--	sí	sí
Brasil	sí (q)	sí	--	no	--
Chile	no	sí	--	no	no
Colombia	sí (q)	sí	sí	sí	sí
Costa Rica	sí	sí	--	no	sí
Cuba	sí	sí	sí	sí	sí
Guatemala	no	no	x	--	no
Jamaica	--	sí	?	sí	sí
México	no	sí	sí	no	no

Panamá	sí (q)	no	--	--	--
Perú	no	sí	--	sí	no
Trinidad y Tobago	sí	sí	--	sí	no
Uruguay	no	sí	sí	sí	no
Venezuela	sí (q)	sí	?	sí	sí

"sí (q)" significa "sí" respuesta a la encuesta, aclarado con comentarios o notas o adicionales.

"?" representa dudas que fueron manifestadas por los comentarios y notas del encuestado más que por su respuesta explícita a la encuesta..

Notas:*

¹ Ver, por ejemplo: Dorothy Anderson, "IFLA's Programme of Universal Bibliographic Control: Origins and Early Years," *IFLA Journal* 26-3 (2000), p. 209-214; Dorothy Anderson. *Universal Bibliographic Control: A long term policy; A plan for action* (München: Verlag Dokumentation, 1974); Marcelle Beaudiquez, "National Bibliography as Witness of National Memory," *IFLA Journal* 18-2 (1992), p. 119-123; Marcelle Beaudiquez, "The Perpetuation of National Bibliographies in the New Virtual Information Environment," *IFLA Journal* 30-1 (2004), p. 24-31; Marcelle Beaudiquez, "What will be the Usefulness of National Bibliographies in the Future?" *IFLA Journal* 28-1 (2002), p. 28-30; International Conference on National Bibliographic Services (1998: Copenhagen), *The final recommendations of the International Conference on National Bibliographic Services: ICNBS, Copenhagen, 25-27 November 1998* <http://www.ifla.org/VI/3/icnbs/fin.htm>; Barbara L. Bell, "National Bibliography Today as National Memory Tomorrow: Problems and Proposals," *International Cataloguing and Bibliographic Control* 21-1 (Jan.-March 1992), p. 10-12; Winston D. Roberts, ed. *Proceedings of the National Bibliographies Seminar held under the auspices of the IFLA Division of Bibliographic Control* (London: IFLA Universal Bibliographic Control and International MARC Programme, 1988).

² Ver especialmente *IFLA Journal* (passim.), *International Cataloguing and Bibliographic Control* (passim.), and the sources mentioned in notes 1 and 9.

³ Ver el resumen histórico en José Antonio Córdón García, *El registro de la memoria: Las bibliografías nacionales y el depósito legal* (Gijón: TREA, 1997), y además artículos como John Byford, "Publishers and Legal Deposit Libraries Cooperation in the United Kingdom since 1610: Effective or Not?" *IFLA Journal* 28-5/6 (2002), p. 292-297.

⁴ Benedict R. O'G. Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (rev. ed.) (London: Verso, 1991); Doris Sommer, *Foundational fictions: the national romances of Latin America* (Berkeley: University of California Press, 1991).

⁵ Ver, por ejemplo: José Antonio Córdón García, *Op. Cit.*, for Spain; Cate Newton, "Bibliographic Control in Scotland: Providing a Specialized National Bibliography within a Wider National Context," *International Cataloguing and Bibliographic Control* 31-2 (April/June 2002), p. 23-25, for Scotland; Josiane Roelants, "The evolution of the concept of the national library," in Maurice B. Line and Joyce Line, eds., *National Libraries 3: A Selection of Articles on National Libraries, 1986-1994* (London: ASLIB, 1995), p. 33-39 for Belgium; and the more general comments in Ross Bourne, "National Bibliographies: Do They Have a Future?" *Alexandria* 5-2 (1993), p. 99-110; Ross Bourne, "The role of the national bibliographic agency," *International Cataloguing and Bibliographic Control* 23-4 (Oct.-Dec. 1994), p. 64-67; and Maurice B. Line, "Editorial: National Libraries and the Decline of the Nation State," *Alexandria* 5-2 (1993), p. 95-98.

⁶ Un argumento en contra mantiene que el potencial de la "auto-publicación" en el World-Wide Web augura una edad de oro de la información de libre acceso.

⁷ La World Intellectual Property Organization, por ejemplo, reconoce que el "conocimiento tradicional" es un campo que requiere una atención especial—pero articulado en la mayor atención en función del consumismo y la comercialización.

⁸ Wim van Drimmelen and Gerard van Trier, "The Koninklijke Bibliotheek: national library of the Netherlands," in Maurice B. Line and Joyce Line, eds., *National Libraries 3 (Op. Cit)*, p. 283-292.

⁹ Ver Barbara L. Bell and Anne M. Hasund Langballe, *An Examination of National Bibliographies and Their Adherence to ICNBS Recommendations. Final Report to the IFLA Standing Committee on Bibliography* (2001?) <http://www.ifla.org/VII/s12/pubs/sbrep.pdf>; Barbara L. Bell, *An Annotated Guide to Current National Bibliographies* (2nd ed.) (München: K.G. Saur, 1998); John D. Byrum and Patricia Myers-Hayer, "Inclusion of Information Covering Electronic Resources in National Bibliographies: Results of a Survey

Conducted May-June 1998" <http://www.ifla.org/IV/ifla65/papers/124-153e.htm>; Hope E.A. Clement, "National Bibliographic Agencies cataloguing survey," *International Cataloguing and Bibliographic Control* 19-1 (Jan.-March 1990), p. 6-10; Unni Knutsen, "Changes in the National Bibliographies, 1996-2001" <http://www.ifla.org/IV/ifla67/papers/143-199e.pdf>; Unni Knutsen, "Electronic national bibliographies: state of the art review" <http://www.ifla.org/IV/ifla69/papers/109e-Knutsen.pdf>; y las fuentes indicadas en la nota 1.

¹⁰ Ver las fuentes citadas en la nota 5 más, por ejemplo, Lorcan Dempsey, "Publishers and Libraries: An All Through System for Bibliographic Data?" *International Cataloguing and Bibliographic Control* 20-3 (July-Sept., 1991), p. 37-41.

¹¹ Christine L. Borgman, "Will the global information infrastructure be the library of the future? Central and Eastern Europe as a case example," *IFLA Journal*, 22-2 (1996), p. 121-127.

¹² Ver Araceli García Carranza, "La bibliografía nacional como sistema de repertorios bibliográficos para el estudio de la cultura cubana," paper for IFLA 70, Code #075-S. Henry Snyder's ongoing efforts to create a database of all letter-press publications printed in Latin America before the mid-nineteenth century fall within this same general category. Also, Robert P. Holley, "National Bibliography as National Memory: Is Popular Culture Forgotten?" *International Cataloguing and Bibliographic Control* 22-1 (Jan.-March, 1993), p. 13-17.

¹³ Ver Michael Gorman, "Bibliographic Control or Chaos: An Agenda for National Bibliographic Services in the 21st Century," *IFLA Journal* 27-5/6 (2001), p. 307-313.

¹⁴ Ver "Committee to Support the Revolution in Peru" <http://www.csrp.org/> (site last updated in October 2003); also <http://www.ezln.org>.

¹⁵ Unni Knutsen and Francisca Movilla López, "Survey on the state of national bibliographies in Latin America" (manuscrito, Abril 2004); más detallado en el documento anexo, "Results of a survey on national bibliography – Latin America." Ver también Claudia B. Bazán, "Legal deposit and the collection of national publications in Argentina," *IFLA Journal* 29-3 (2003), p. 227-229; Filiberto Felipe Martínez-Arellano, "El estado del control bibliográfico en Latinoamérica," paper for IFLA 70, Code #003-S; and the other papers presented in IFLA 70's session on national bibliography within Latin America.

*Todas las URL activas el 5 de Julio, 2004.

Traducción al español: FRANCISCA MOVILLA

August 12, 2004